

Carta de Madrid 2021: Los vínculos entre Vox España y el PAN México

Ignacio Medina Núñez
nacho@coljal.edu.mx

La llamada “Carta de Madrid” no es nueva; fue firmada el 26 de octubre de 2020 por 180 personajes de numerosos países (Perú, Argentina, Estados Unidos, Venezuela, México, El Salvador,...), claramente identificados con las ideologías de la derecha y la ultraderecha mundial. Desde ese momento, ya aparecían 16 mexicanos que validaban el contenido de esa declaración, de los cuales 10 eran senadores, 4 eran diputados locales (dos de CDMX, de Nuevo León y Querétaro), 1 diputado federal, y 1 exdiputado federal ¹. La carta ha sido promovida a través de la Fundación Disenso, que es dirigida por el español Santiago Abascal, quien había sido integrante del Partido Popular de España y que se separó de éste en 2013 para fundar y dirigir el partido Vox con posiciones de extrema derecha al hablar de los valores de “la cultura de la vida y la familia” rechazando el aborto, con un pensamiento antifeminista e islamofóbico reivindicando la época de la dictadura franquista queriendo desaparecer las autonomías en el país.

Con un marco conceptual centrado en la península ibérica, los firmantes ponían este título a su pronunciamiento: “En defensa de la democracia y la libertad en la Iberosfera” con la pretensión de defender valores que aparentemente pueden ser sostenidos por todos los ciudadanos: “Estado de Derecho, el imperio de la ley, la separación de poderes, la libertad de expresión y la propiedad privada”, “el respeto a la democracia, los derechos humanos, el pluralismo, la dignidad humana y la justicia”. Sin embargo, con la visión anquilosada y conservadora del siglo pasado, señalaban el peligro que representa el comunismo para todos esos valores en la región, porque afirman precisamente que el “comunismo supone una seria **amenaza para la prosperidad y el desarrollo** de nuestras naciones, así como para las libertades y los derechos de nuestros compatriotas”. Pero no es sólo la definición de un enemigo abstracto sino que puntualizan en los principales actores detrás del comunismo como explícitamente señalan: el “régimen cubano e iniciativas como el **Foro de São Paulo y el Grupo de Puebla**, que se infiltran en los centros de poder para imponer su agenda ideológica”.

Santiago Abascal ha querido convertirse en el organizador de esta red internacional y quiso presumir su éxito en México en una reunión a la que llamó el “Foro Madrid”,

¹ Los 16 firmantes mexicanos de la carta de Madrid en octubre de 2020 fueron los siguientes: la diputada local en CDMX **América Rangel Lorenzana**, el diputado local en Nuevo León **Carlos Leal**, la diputada local en Querétaro **Elsa Méndez Álvarez**, la senadora **Indira de Jesús Rosales San Román**, el senador **Juan Antonio Martín del Campo**, el senador **Marco Antonio Gama Basarte**, la senadora **María Guadalupe Murguía Gutiérrez**, la senadora **María Guadalupe Saldaña Cisneros**, la senadora **Mayuli Latifa Martínez Simón**, la senadora **Minerva Hernández Ramos**, la senadora **Nadia Navarro Acevedo**, el exdiputado y fundador de Nada nos Detiene A.C. **Pablo Adame**, el diputado local en CDMX **Raúl Torres Guerrero**, el senador **Roberto Juan Moya Clemente**, la diputada federal **Saraí Núñez Cerón**, el senador **Víctor Oswaldo Fuentes Solís**.

en donde, en la sede del Partido Acción Nacional (PAN) en el Congreso de la Unión, logró convocar a 14 senadores y 3 diputados de ese partido, y en donde también se integraron un senador y una diputada del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Las firmas de todos ellos respaldando la Carta de Madrid aparecieron después de la reunión del 2 de septiembre 2021, que se hizo pública por Julen Rementería del Puerto, el propio coordinador de los senadores del PAN ².

Es significativo que se hayan adherido dos legisladores del PRI a este grupo del PAN, aunque de alguna manera ello expresa esa descomposición de la ideología del nacionalismo revolucionario que se ha dado a través de esa increíble alianza entre ambos partidos. Se puede señalar el caso particular de la legisladora priista Lorena Piñón Rivera, quien incluso aspiraba a dirigir al PRI nacional cuando ella misma había aceptado haber sido postulada por el PAN al congreso de Veracruz en el proceso electoral 2015-2016.

La firma de la Carta de Madrid promovida por Santiago Abascal por los legisladores mexicanos firmada y hecha pública el 2 de septiembre 2021 tuvo como antecedente la declaración del partido Vox, el anterior 13 de agosto de este año, con ocasión del 500 aniversario de la derrota y caída de los aztecas en Tenochtitlan (hoy la Ciudad de México) en 1521, cuando estos españoles contemporáneos de la ultraderecha habían declarado lo siguiente: “Tal día como hoy de hace 500 años, una tropa de españoles encabezada por Hernán Cortés y aliados nativos consiguieron la rendición de Tenochtitlán. España logró liberar a millones de personas del régimen sanguinario y de terror de los aztecas. Orgullosos de nuestra Historia”. Ello contrastaba radicalmente con la perspectiva que había mostrado el presidente de México Andrés Manuel López Obrador al conmemorar la misma fecha de agosto, donde señalaba que “entre las llamas que achicharraban a los herejes y los sacrificios humanos de los aztecas hay pocas diferencias”; citando a Pedro Calderón, el presidente afirmaba sin más que “el motivo primordial de dicha expedición fue el afán de riqueza” y por eso los españoles convirtieron a la llamada Nueva España en el territorio preferido para extraer metales preciosos, un hecho que parece continuar en tiempos modernos: “El oro que se llevaron de México los europeos, los españoles, en 300 años de dominación, 182 toneladas, es equivalente en la actualidad a sólo dos años de lo obtenido por las empresas mineras nacionales y extranjeras, que en 2017 y 2018 extrajeron 192 toneladas”.

La Carta de Madrid dice tratar de defender valores como la democracia, la libertad, el estado de derecho, el imperio de la ley, la libertad de expresión, etc. pero se centra en un objetivo imaginario como enemigo, el comunismo, tratando de extrapolar un temor del siglo XIX y XX que ahora resulta anacrónico. Se lo imaginan en los todavía llamados países comunistas como Cuba, China, Corea del Norte,

² Del PAN firmaron los senadores Julen Rementería, Alejandra Reynoso, Lilly Téllez, Roberto Moya, Víctor Fuentes Solís, María Guadalupe Murguía, Gina Cruz Blackledge, Minerva Hernández Ramos, Mayuli Latifa Martínez, Indira de Jesús Rosales, Nadia Navarro, María Guadalupe Saldaña, Marco Antonio Gama, Juan Antonio Martín del Campo; también firmaron los diputados del PAN América Rangel, Saráí Nuñez y Raúl Torres. Diez de ellos ya la habían firmado anteriormente en octubre de 2020. Por el PRI avalaron el comunicado Carta de Madrid los legisladores Lorena Piñón Rivera y Manuel Añorve Baños.

Vietnam,... pero lo quieren aplicar todavía de manera simplista a regímenes progresistas como el de México, Venezuela, Bolivia, Argentina, Nicaragua. Y se imaginan al comunismo como un movimiento internacional que quieren ver representado en el Foro de São Paulo y el Grupo de Puebla, a los que llaman coalición de partidos que fueron impulsados por Fidel Castro y Lula da Silva como “una extrema izquierda en Iberoamérica”.

Ciertamente el Foro de São Paulo fue fundado en 1990 impulsado por el Partido de los Trabajadores de Brasil, de acuerdo a la tendencia de gobiernos que tendían a romper con el modelo neoliberal impulsado por el Consenso de Washington; el Grupo de Puebla por su parte se formó en 2019 con políticos y académicos que representan también el progresismo latinoamericano impulsando programas de desarrollo y políticas públicas con un énfasis mayor en la distribución de la riqueza social. Pero de esta realidad del avance de tendencias progresistas a representar un movimiento del comunismo internacional hay un enorme abismo que sólo se cubre con la febril imaginación de la ultraderecha de Vox en España.

En México, en la campaña electoral del 2018, la idea de vincular las propuestas del candidato López Obrador con el financiamiento del oro proveniente de Moscú (la imagen del comunismo soviético) no pasó de ser más que una anécdota que causó gran hilaridad. Pero ahora la Carta de Madrid vuelve a traer la idea del vínculo internacional con el comunismo, sobre el cual podemos dudar de su existencia, cuando lo que existe en realidad es un socialismo de mercado exitoso como el que propugna el modelo de China.

Sin embargo, no cabe duda que existe ciertamente la ultraderecha en pequeños grupos y corrientes políticas en diversos países del mundo. Así vemos no sólo a Vox en España sino también a Marine le Pen en Francia, a la ultraderecha en Alemania como la AfD (Alternative für Deutschland) y el Partido Nacional Demócrata, y a los grupos neonazis en Estados Unidos. Se trata de una ofensiva real, la cual, en la práctica, como en el caso de los seguidores del expresidente Donald Trump, están muy lejos de defender los valores de la democracia, el imperio de la ley o la libertad. Lo sorprendente en México es la inclusión de legisladores del PAN en este movimiento, los cuales, aunque el partido como institución se desligó posteriormente en relación a una alianza con Vox y dejó la firma de la Carta como una responsabilidad individual, representaron ciertamente una mayoría notable de senadores, que, independientemente del deslinde institucional, simbolizaban un vínculo fundamental entre Vox y PAN. El coordinador de los senadores del PAN Julen Rementería el Puerto, quien había aparecido como convocante, había hecho pública la firma de esta Carta, al haberla convocado en las mismas instalaciones del PAN en el Congreso de la Unión.

Esta peligrosa vinculación se expresó de manera normal en la opinión pública, y por eso se dieron luego los cuestionamientos críticos de varios dirigentes panistas como la senadora Xóchitl Gálvez, el expresidente Felipe Calderón y el exsenador y ex presidente nacional del PAN Gustavo Madero. La misma senadora panista Lilly Tellez se arrepintió de haber firmado aunque curiosamente afirmaba estar de acuerdo en el contenido de la Carta de Madrid. A estas críticas internas del partido se sumaron numerosas voces de ciudadanos y miembros de otros partidos y del

mismo presidente de la República el cual afirmó lo siguiente: “Son lo mismo, nada más que simulaban los del PAN y otros que eran demócratas y no, son conservadores y ultraconservadores, casi fascistas, y esta retoñando todo eso en España, muy lamentable, porque el pueblo español es liberal y progresista”.

La expresión de las ideas de Vox en conjunción con las del PAN son parte del clima de libertad de expresión que existe en México, pero no cabe duda que esta Carta de Madrid sirve para una mayor definición de las corrientes políticas, y no cabe duda que una gran parte de los panistas coinciden con estas posturas neofascistas. Si al interior del PAN esta Carta de Madrid ha causado tanta controversia, también la puede causar en esa nueva alianza que se ha establecido en la arena electoral entre el panismo con el PRI y el Partido de la Revolución Democrática. ¿Seguirá adelante esta alianza en el futuro a pesar de tanto disenso ideológico o seguirán juntos sólo en la vía práctica para enfrentarse a MORENA como el enemigo principal? Llama la atención que también un pequeño sector del PRI, dos legisladores, también se hayan animado a firmar el documento de Abascal, lo cual indica también la dispersión actual que está teniendo este partido que gobernó 71 años a México en el siglo XX.

Si es hora de que los partidos se vayan quitando las máscaras y se definan en su proyecto político, es una lástima que el PAN esté sufriendo ese corrimiento hacia posiciones de ultraderecha, olvidando sus importantes orígenes históricos marcados también por el humanismo del pensamiento de Manuel Gómez Morín, fundador de ese partido. Pero también es una gran ventaja que los mexicanos tomen nota de los posicionamientos de cada organización política para cuando tengan nueva oportunidad de ejercer su voto en futuras campañas electorales.